



El Demócrata

Precio de suscripción
Murcia: Un mes. . . 1 peseta.
Resto de España, un trimestre. . . 3,50 id.
Precio de la venta
5 cént. ejemplar y 25, 75 céntimos

REDACCIÓN Y OFICINAS:
SAURIN, 4.- MURCIA.

DIARIO DE LA TARDE

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Año I || MURCIA.- icéroles 2 de Diciembre de 1906 || Núm. 100

Revisión de procesos

PARA EL DIPUTADO D. TOMÁS MAESTRE

El triunfo de la justicia, definitivamente terminado con la revisión del proceso y consolidado con la subsiguiente rehabilitación del hoy comandante Dreyffus, es una de las páginas más gloriosas que ha escrito en la Historia de la Humanidad la República francesa. Lástima grande que el inmortal Zola, de quien son las primeras palabras de aquella página, no haya sobrevivido para recoger el fruto de tan preciosa semilla, arrojada á todos los ámbitos del mundo por la mano hercúlea de aquel gigantesco sembrador de verdades, que acusó en su magistral artículo los maneos viles de aquella raccia de infames de todas layas, por cuyas depravadas artes, verdaderamente diabólicas, sufría su dura condena el inocente desterrado en la Isla del Diablo.

El hado adverso, segando la robusta existencia de aquel gran hombre, le privó de contemplar satisfecho el florecimiento de sus ideas generosas y de ver terminado el folio que abriera en las blancas hojas del Libro glorioso. Pero su honrado nombre, glorificado ya por su estupenda obra literaria, ha sido legado á la posteridad aun más inmortalizado—si esto cupiere—uniéndolo á ese acto de *Salus populi*.

Quizá inspirado V. en obra tan gigantesca y considerando que siempre en la tierra hay más, comenzó en esta nuestra desdichada España otra obra no menos justa, — si quiera sus proporciones y circunstancia no hayan sido tan públicas y dolorosas, — con la campaña emprendida en periódicos, folletos y discursos en pró de los infelices reos de Mazarete, los que ciertamente, bendiciendo el nombre honrado de V., agradecerán en el alma la consecución del indulto otorgado por un joven Ministro, honra, prez y esperanza de la Patria, nuestro ilustre jefe el Sr. Conde de Romanones.

Pero esto no es bastante. Para los inocentes, condenados por error de la justicia terrenal (manifiesto es el caso Dreyffus), si quiera aquel error sea disculpable por haberlo producido las circunstancias engañosas con que el delito se cometiera, el indulto generosamente otorgado, por el que se recobra la libertad perdida, no produce todas aquellas debidas satisfacciones á que indiscutiblemente tiene derecho quien no delinquiró jamás.

Hay que proseguir y llevar á feliz término la nobilísima campaña emprendida por V., ilustre Profesor. La revisión de ese proceso se impone, y á nadie con mejores títulos y derechos que Vd., que fue quien la iniciara, debe encomendarse la terminación de esa obra grande y meritoria. Quien ha logrado el indulto, logrará la revisión del proceso; y si por V. les ha sido devuelta la libertad, que vale mucho, por V. les será, igualmente, devuelta la honra, que vale más.

El día que en nuestra amada España se comience la revisión de ese proceso, aparecerá en sus horizontes una nueva aurora de esperanza, de regeneración, de igualdad, de justicia. Tras de esa revisión, pediremos otras, si las hubiera, para que los inocentes sean reconocidos ó los culpables castigados; que si es piadoso que la tierra del cementerio cubra amorosamente nuestros mortales despojos, sin tener en cuenta nuestras creencias en vida, sería, por el contrario, insupportable que el polvo de los archivos de las Audiencias, cubriera por igual los sumarios terminados por sentencias firmes que castigaren á inocentes y los te minados por autos de sobreseimiento que dejen en tupida penumbra á culpables.

[Revisión de procesos] D. Tomás Maestre, Diputado de la Nación y Catedrático de Medicina legal de la Universidad Cen-

tral, es el más indicado para elevar su autorizada voz en el Parlamento y pedir que se presente el oportuno proyecto de ley, apartando á un lado y dejando atrás anticuados aforismos de Derecho, pues que si por «la santidad de la cosa juzgada» fuera, ciertamente, seguramente, positivamente, á estas horas, Dreyffus, degradado, continuaría en su prisión de la Cayena, en vez de ser Comandante del Ejército de su Patria; Piquar estaría en el ostracismo y no en el Ministerio de la Guerra; las venerandas cenizas del gran Zola, quizá hubieran sido aventadas por los furiosos vendavales de las pasiones políticas, en vez de guardarse en el debido lugar que les corresponde, en el Panteón de hombres ilustres de Francia.

Entremeses

No se canse *La Tribuna*. Por más que defendiendo malas causas y por más que caiga en el pecado de incongruencias y por más que nos pegue, no nos incomodamos con ella.

Al contrario. Y fe damos, de que no hemos preferido «arañarla». Porque sirve nuestra causa. Aunque de ingenioso modo, no exento de gracejo.

Nuestro queridísimo, ilustradísimo, y anodinisimo colega *El Liberal*, afirma que el día de la Lotería última pasada, tiró un sinnúmero de miles de ejemplares.

Y á continuación, ofrece los comprobantes que tiene en casita.

¡Caramba! compañero. ¿Tan poca confianza sabe que inspiran sus palabras?

Verdad es que en la redacción de *El Liberal*, se ven cosas sorprendentes.

El otro día hubo quien vió (mentalmente claro está) á la Virgen y á San José camino de Belén.

Azotadas sus santas caras, por la lluvia y el viento.

¡Y yendo por caminos de tierra, tan difíciles y tan peligrosos!

Por lo que se vé al anodino colega le satisfacen más los caminos líquidos.

Que en Palestina ¡ay! no había.

Por fin, tiene director *Región de Levante*.

Según la prensa local, con excepción del interesado.

Y resulta de mayor categoría que el dimisionario.

Puesto que, el Sr. Pardo y Baquero no es ni ha sido más, que abogado, individuo de la Permanente y Vice-presidente de la Diputación provincial.

Y el nuevo director es y ha sido maestro de escuela, poeta multiflorido, escribiente temporero y empleado de consumos.

Aquel, tres cosas... éste, cuatro.

Luego, *Región de Levante* gana una.

De propia cuenta, nos hemos enterado que el Sr. Blaya no hizo las confidencias á que nos referimos en nuestro número anterior.

Y nos hemos enterado de otra cosa.

Que el Sr. Blaya es el único mortal que ha podido conocer al que sirve estos «Entremeses».

Cuyo conocimiento le ofrecieron.

Pero el Sr. Blaya no quiso ser curioso.

Y no se enteró.

Lo cual, constituye una buena acción que, nosotros, apuntamos en su «haber».

Y conste que no hemos hablado con el Sr. Blaya. Ni nos ha desafiado. Ni nos ha llevado al Juzgado. Ni había por qué.

PLUMAZOS

LOS NACIMIENTOS

Hay una estrella de cristal con larga cola resplandeciente; montes nevados y verbosos; pastorcitas con faldellines de colores, y animales que se nos aseguran son caballos, borregos, bueyes y mulas. No faltan asnos, porque estos admirables cuadrúpedos son eminentemente bíblicos. Y hay unos jibosos camellos zancudos en que cabalgan tres señores que son los Reyes Magos y vienen de no se sabe dónde. Uno de los monarcas magos es negro; con sus dos colegas no son quisquillosos en cuestiones de coloración, no creen oportuno hacerle su esclavo, y le tratan como si el dulce Jesús les hubiese dicho ya que todos los hombres son hermanos. Es probable que hoy, sabedores de esto, no se dignaran creerse iguales á él.

Van los soberanos tranquilamente. El amor al prójimo no se ha refugiado aún en la dinamita. La paz social no reposa todavía en el cañón de un revólver. La civilización no ha poblado de ladrones los caminos, aunque hay quien comieza á reivindicar sus derechos apoderándose de los bienes y la vida de sus semejantes. Los que no comen no distraen su inedia en cosas juiciosas mentales que se llaman socialismo ó anarquismo. No ha hecho irrupción en las costumbres el peligroso chisme llamado automóvil. Estamos en la edad feliz en que un cometa sustituye á la brújula y á los postes indicadores...

Por eso nos tonifica el alma la contemplación del Nacimiento, que, aparte el rosario, es lo que más bien adorna el ferreo y el recreo. A su vista olvidamos que los hombres serios del siglo XX vivimos por y por los números, reduciendo á cifras ideas é ilusiones. Nos invade un apacible optimismo ante esas pastoras que no han asistido á reuniones clericales ó anticlericales; nos deleita la visión de los soberanos que no leyeron nunca un artículo de fondo ni mensajes á las Cortes, y nos regocija la contemplación de los caballos y las mulas de una época en que no existían mataderos ignorados ni fábricas de embudidos. Si, debieron ser muy dichosos los hombres de aquellos días... Los que nos enseñaron á pensar nos han hecho un flaco servicio...

AUGUSTO DE VIVERO.

D. EZEQUIEL REVENGA

Ayer tarde, celebrando el feliz acontecimiento de encontrarse muy mejorado el Sr. D. Ezequiel Díez y Sanz de Revenga de su larga enfermedad, se verificó en casa del eminente letrado, una cariñosa recepción, en la que se demostraron las extraordinarias simpatías que tiene el distinguido enfermo.

La asistencia fué numerosísima, pronunciando los Sres. Cayuela y Martínez Moya dos hermosos y sentidos discursos congratulándose de la franca mejoría en que ha entrado el Sr. Revenga, quien hubo de dar las gracias muy emocionado en elocuentísimas frases.

Entre los asistentes á la recepción recordamos á los señores Gobernador Civil, D. José Cayuela, D. Salvador Martínez Moya, D. Francisco González Aguilár, D. Pedro Baró, D. José Clemares, D. Manuel Nolla, D. Luis Llanos, don Lorenzo Pádua, D. Antonio Llanos, don Antonio Hernández, D. Manuel Llanos, D. Salvador Martínez Marin-Baldo, don Diego Hernández Montesinos.

D. Evaristo Llanos, D. Alfonso Perona, D. Juan y D. Ricardo Piqueras, Don Rafael Llanos, D. Enrique Terror, Don

Ildefonso Navarro, D. Alberto Pérez Monte, D. José M. Llanos, D. Enrique y D. Manuel Clavijo, D. José Solís, don José Fernández Alarcón, D. José A. Clares, D. Miguel Abellán.

D. Juan Gómez Amat, D. Andrés Matas, D. Juan Díez, D. Rosendo Ferran, D. Francisco Llanos, D. Enrique Guillamón, D. Manuel Mora, D. Antonio González, Sr. Marqués de Peñacortada, D. Asensio Pinar, D. Angel Tomás, don Trinidad Conejero.

D. Santiago y D. Manuel Crespo Ros, D. Santiago Crespo Molina, D. Pedro Cárcelos, don José María Sanz, D. Manuel Pérez, D. Antonio Navarro y Lopez (D. J.), los cuales fueron espléndidamente obsequiados con dulces, licores y habanos, haciendo los honores de la casa con la delicadeza que las distingue, la señora é hijas del Sr. Revenga.

La redacción de EL DEMÓCRATA se asocia á esta manifestación de simpatía y cariño, como seguramente lo hará Murcia entera.

LOS COTOS REDONDOS

El fraccionamiento de la propiedad rústica, en pequeñas porciones diseminadas, contribuye no poco al encarecimiento de su laboreo, y por lo mismo á que resulten más caras las cosechas y menos productivos y económicos el trabajo invertido y el capital de explotación, juntos uno y otro al servicio del campo.

El trabajo eficaz y remunerador es el que se emplea en la finca donde se habita, donde se vive.

Esa división absurda de la propiedad rústica, muy corriente en Aragón, hace que al final del año agrario se pierdan para el trabajo 40 jornales gastando en ese mismo tiempo, energías y capital.

Sobran en las poblaciones muchos habitantes de los que el campo necesita para un cultivo racional y económico.

Se impone la necesidad de que el Estado, en lo que le corresponde, (Legislación sobre división de bienes, permutas de fincas rústicas; disposiciones administrativas y fiscales; censo de poblaciones; excursiones de cargas y tributos á los moradores del campo, etc. etc.) y á los particulares por lo mucho que les afecta y les conviene, trabajen por la concentración de la propiedad rústica en cotos redondos, y llegar al «desideratum» del trabajo económico á la finca única, en la que viva el propietario ó el coloro atendiendo con verdadera solicitud á su cuidado y mejoramiento.

Además del mayor aprovechamiento del tiempo, que se traduciría en 38 ó 40 días más de trabajo al año, los que hoy se pierden en las continuas idas y vueltas del campo á la población y de la población al campo, se conseguirían otras muchas ventajas, cuales son: con menos ganado de labor, se llevaría mucho más cultivo, pues el tiempo invertido en los continuos viajes, quedaría de trabajo en el campo.

Una mayor vigilancia en los frutos y cosechas, pues viviendo el dueño en las fincas se evitarían las tropelías, talas y rapacidades de la gente maleante, que suponen una respetable contribución al bandillaje.

Un progreso mayor en los cultivos, pues presenciando el agricultor todas las operaciones culturales es como se sorprendieran enseñanzas, que hoy son verdaderos secretos de la naturaleza, que aunque labora á la faz del agricultor, éste no estudia con detenimiento los procesos de la producción en todos sus complicados accidentes, con sus plagas, sus alternativas y cambios de humedad, calor, luz y electricidad.

Mayores facilidades en los cotos redondos, de ensayar y fomentar con fruto las industrias rurales, pues sólo así es como el dueño puede hacer observaciones todos los días, evitar los fraudes que la ignorancia y la influencia de los asalariados cometen en la crianza y mantención del ganado.

Interesar los capitales inactivos y las inteligencias enmohecidas y hastiadas de ese vivir frívolo y evanescente del dulce familiar.

Y por último, hacer, en una palabra, patriotas, porque entiendo que se arraigan más los sentimientos patrióticos y las virtudes cívicas y domésticas en el tranquilo consorcio del hombre y la naturaleza, en las soledades del solar campesino, que contemplándolo adormilados y displicentes desde la terraza de un hotel, ó desde los linderos de una polvorienta carretera, en las avenidas de la urbe, que con su zumbido triston, monótono y descompasado turba, y rompe la sinfonía vibrante y siempre nueva y hermosa de nuestra eterna madre.

GENERAL FOMBIÉS.

D. Gabriel Rigal Ibañez

Con profundo sentimiento cojemos hoy la pluma para noticiar á nuestros lectores el fallecimiento de tan querido y buen amigo nuestro, ocurrido el pasado lunes á las cinco de la tarde, víctima de repentino y fatal accidente, que en breves momentos cortó tan robusta existencia.

D. Gabriel Rigal, antiguo y honradísimo comerciante de esta plaza, establecido en la parroquia de S. Pedro, figuró muchos años en política militando en el partido conservador que acudido el Sr. Gonzal z Conde, siendo uno de los más adictos, desinteresados y principales electores del difunto D. Antonio Cánovas del Castillo, á quien veneró hasta después de muerto.

Por esto, cuando se dividió el partido conservador, siguió en su separación al Sr. Díez de Revenga, por quien ha sentido inquebrantable adhesión y verdadero culto hasta sus últimos momentos, pasados, sin sospechar si quiera lo próximo de su muerte, en el Circulo de Concentración Liberal, de donde era asiduo concurrente.

Dios habrá concedido el premio merecido á tan cariñoso amigo y ejemplar padre de familia, á la que reiteramos nuestro más profundo pésame. R. I. P.

LA UNION

¡Paso á la fiera!

Un caso sorprendente que encierra en sí el más inaudito atropello, reclama hoy la atención de todas las personas honradas y de libre conciencia.

El clericalismo ha despertado en nuestro pueblo y sus zarpadas terribles, que abundan hasta tocar el corazón de las muchedumbres, avivan en éstas los odios adormecidos.

No hace muchos días hemos con gusto la éxergica protesta hecha en la prensa cartagenera por nuestro querido amigo y paisano D. Francisco Calvache; protesta que ha merecido los aplausos de la opinión, tanto por la justicia que encierra como por lo sensata y razonada.

Hoy llega hasta nosotros el clamor de otro de los firmantes por carambola de esa protesta contra la ley de Asociaciones, hecha por unos cuantos y patrocinada por beatos y por analfabetos.

D. Angel Martínez, fotógrafo, ha estampado su firma al fin del documento (en blanco) sin que sus manos pecadoras job, milagro! sean mediadoras en el prodigio.

Una niña de 9 años y de distinguida familia ha firmado por ella, por

